



AGUSTIN GOMEZ DE SEGURA, “EL VASCO LEGENDARIO”

**La azarosa vida del renteriano será objeto de una coproducción televisiva
vasco-rusa**

Mitxel EZQUIAGA

La retorcida historia del siglo XX se resume en su vida. No es extraño, por tanto, que alguien haya querido reconstruir la biografía del renteriano Agustín Gómez de Segura para realizar un documental de televisión: una coproducción vasco-rusa contará la azarosa evolución de este “niño de la guerra” que dejó Euskadi durante la guerra civil, creció en Moscú hasta convertirse en un destacado futbolista conocido como el “vasco legendario”, regresó a la España franquista, escapó nuevamente de ella y murió al fin en suelo ruso manteniendo intactos los ideales comunistas que movieron buena parte de su vida.

Su nombre puede leerse aún en una lápida del cementerio ortodoxo de Donskoi, en Moscú, donde está enterrado. Agustín falleció en 1975, el mismo año de la muerte del general Franco, tal vez como una macabra broma de la historia. Pero empecemos por el principio: Agustín Gómez de Segura Pagola nació en 1922 en Rentería. En 1937, con quince años, formó parte de la expedición de 1.489 niños enviada por el Gobierno Vasco a la entonces URSS para escapar de la guerra civil. En Moscú Agustín pronto comenzaría a jugar al fútbol, y años después se convertiría en ídolo popular como jugador del “Torpedo” moscovita, equipo del que fue capitán. Los aficionados le llamaban el “vasco legendario”, y alcanzó el rango de maestro emérito de fútbol. Ganó dos veces la Copa nacional, y fue incluido en la selección soviética: aquel chaval que había llegado del otro lado de Europa con lo puesto, sin hablar una palabra de ruso y sin entender demasiado el conflicto que dejaba en su tierra se convirtió así, en sólo tres lustros, en toda una figura del deporte ruso y en ferviente admirador del sistema comunista.

Pero la ilusión de volver a su tierra y el horizonte de nuevas “glorias” futbolísticas hicieron que en 1956 Gómez de Segura, con su esposa y sus dos hijos, regresara a España en compañía de otros “niños de la guerra”. Lo hicieron a bordo del buque “Crimea”. Traía en la cartera la posibilidad de fichar por el Real Madrid, pero aquella operación enseguida se vería frustrada: al descender del barco, en el puerto de Castellón, Agustín fue interrogado por la Policía, se declaró comunista y, en consecuencia,



se cerraron las puertas del club blanco, entonces “frasco de las esencias” del régimen franquista. Como contrapartida, el renteriano pasó a las filas del Atlético de Madrid, pero allí sólo jugaría un partido: el público, enterado de la historia personal del “vasco legendario”, le insultaba con gritos de “rojo” o “masón” en un terrible encuentro que a Agustín le costaría olvidar.

Así que Gómez se estableció en San Sebastián y encontró trabajo en una empresa de motores eléctricos. Desechada ya la práctica del fútbol como jugador, se dedicó a entrenar equipos como el Real Unión o el Tolosa. Y compatibilizó todo eso con su clandestina actividad comunista. Meses después de su regreso la Policía le detuvo y torturó, y fue encarcelado en la prisión de Carabanchel. Pero la aventura continúa: en un traslado desde la cárcel a la Audiencia, Agustín logró escapar gracias a un dispositivo organizado por su familia y gentes del Partido Comunista. Pasó clandestinamente a Francia y comenzó un nuevo período, todavía más intenso, en su agitada vida.

Agustín desempeñó altos cargos en la dirección del PCE, y llegó a ser un profesional de la clandestinidad: llevaba los contactos del PCE con la organización en Euskadi, y protagonizó numerosos viajes al interior. Colaboró escribiendo artículos sobre temas deportivos, en la revista clandestina del PC de Euskadi “Arragoa”, así sus colaboraciones tituladas “Después de las Olimpiadas de Tokio” (“Arragoa n.º 2”) y “Sobre el Mundial de fútbol” (“Arragoa n.º 4”). Su largo tiempo de vida en la Unión Soviética le hizo sentirse plenamente identificado con ese país y con su política. En 1968 encabezó, junto con Eduardo García, la oposición a Santiago Carrillo, que había condenado la invasión de Checoslovaquia por tropas soviéticas y del Pacto de Varsovia.

En una reunión del Comité Central que se celebró en setiembre del 68, Agustín Gómez dijo: "Yo apruebo la medida, adoptada por la Unión Soviética y los otros cuatro países socialistas aliados, de enviar sus tropas a Checoslovaquia. Considero que, una vez más, la URSS y el PCUS han dado pruebas de una gran audacia revolucionaria en el cumplimiento de su deber internacionalista hacia los trabajadores y comunistas de todo el mundo". Tras su salida del PCE, Agustín fundaría, junto con Eduardo García, lo que se conoció con el nombre de PCE (VIII y IX Congresos), grupo que defendía las tesis políticas del PCUS y del antiguo gobierno soviético.

Afincado nuevamente en Moscú, Agustín Gómez trabajó en una fábrica de camiones, y en 1975 murió en la capital rusa. Su esposa vive ahora en Madrid, sus hijos también en España y un hermano sigue en la localidad natal de la familia, Rentería.

Esa es la historia. Con ese material trabaja el realizador Arguis Arlauskas Pinedo, de padre lituano y madre vasca, para su documental sobre el "vasco legendario", coproducido por la empresa vasca "Orio", de Martín Ibarbia. Según Ibarbia, la producción

pretende ser "una reflexión sobre la educación de los jóvenes en la cultura del odio". El documental llevará por nombre "Vivir y morir en Rusia 2", porque se trata de la continuación del anterior trabajo de Arlauskas, con el mismo título, también sobre "los niños de la guerra". Esa película fue presentada en el Festival de Cine Corto y Documental de Bilbao del año 91 con gran éxito de público, y posteriormente fue emitida en el espacio "Mundo abierto", que dirige Luis Mendizábal en ETB2.

El rodaje de la película se realizó en abril y mayo en Moscú y en el País Vasco, recogiendo los testimonios de diferentes personas que conocieron de cerca a Agustín Gómez. Se estima que la duración del trabajo será de cuarenta minutos, aproximadamente. El rodaje se hizo en ruso, con posteriores traducciones al castellano y al euskera. El destino del documental será su emisión por televisión. Como dice el coproductor Ibarbia, fuente de buena parte de los datos contenidos en este artículo, "al contar la vida del 'vasco legendario' no estamos haciendo más que tratar temas de alcance universal en lo que ha sido la historia de este siglo".



Fotografía: Justo Pascua

Escuela Viteri ("GALI"). Año 1934. Profesor D.º Domingo Murua Idígoras.

1ª Fila por arriba: Vicente - Herrero - González - Cambronero - Susperregui - "Pinilla" - Dº Domingo - González - Pascua - Loñaz - Picaza - Gil

2ª Fila: Echeverría - Elosúa - Zulet - (?) - Aguirrebualde - Pérez - Agustín Gómez de Segura - Bárcena - Mariano - (?) - Aguirrebeitia

3ª Fila: Zulet - Martínez - García - Murguiondo - Arregui - Albiol - Ubiria - Pérez - Aizpurua - (?) - (?)

4ª Fila: Calafel - García - Mendiente - Zabalegui - Portugal - Salaverria - (?) - Nieto